

la ciudad y del campo, y un sinnúmero de otras escenas por el estilo, ofrecen al fotógrafo vasto campo de asuntos para sus cuadros de costumbres. Es tan interesante la fotografía en lo que se refiere a los cuadros de costumbres y escenas de la vida cotidiana, que el fotógrafo que una vez entra por esos dominios, rara vez se decide luego a salir de ellos, porque en ellos halla un fondo inagotable de artísticos y siempre nuevos asuntos.

Esas fotografías ponen ante nuestros ojos verdaderos fragmentos de la vida real, y nada hay comparable en interés a esta transcripción por el arte y por la industria de la Naturaleza y de la vida.

Damos a nuestros lectores algu-

nas muestras de fotografías de este género. En su sencillez están llenas de un interés que a nadie puede dejar indiferente. Representan escenas que a muchos de nuestros lectores resultarán demasiado exóticas; pero aun a estos mismos han de gustar, porque todas ellas están llenas de vida e impregnadas de color local.

No son simples retratos: son escenas de costumbres, fotografías que invitan al que las mira a interesarse por la vida de la gente que representan, por su arte, su historia y sus costumbres.

Dan sensación de vida y llevan al alma del que las contempla con ojos de artista una suave impresión de frescura y espontaneidad.



DOS PESCADORES INTREPIDOS

LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA KODAK ES GRATUITA
BASTA CON SOLICITARLA DE LA ADMINISTRACIÓN